

EL ASISTENTE CANTARES

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

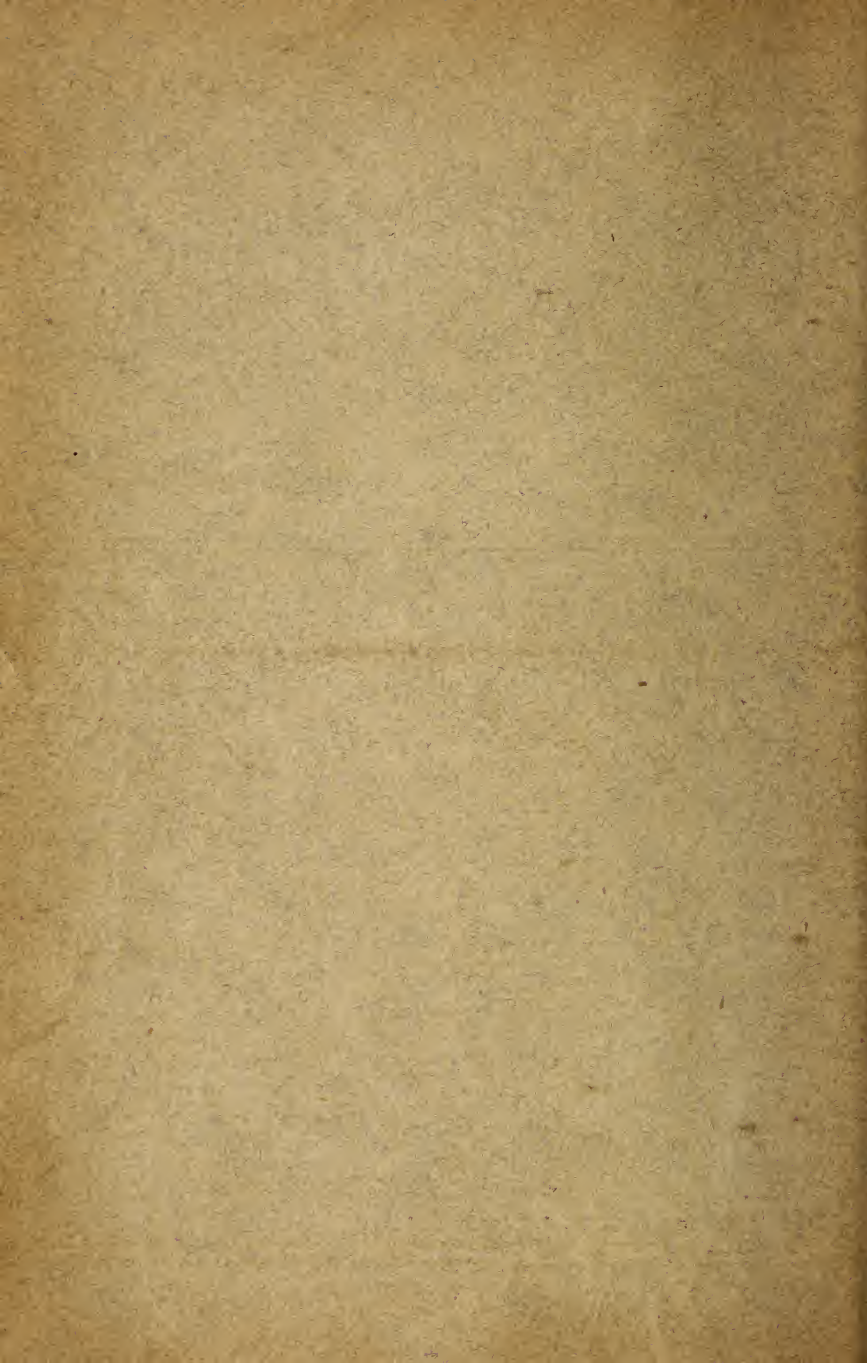
RICARDO TABOADA y EUGENIO RIAZA



MADRID

SALON DEL PRADO, 14, HOTEL

1903



EL ASISTENTE CANTARES

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL ASISTENTE CANTARES

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

Ricardo Taboada y Eugenio Riaza

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO MARTIN en la noche
del 1.º de Diciembre de 1902



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1903

Al distinguido primer actor cómico

Don Rafael Perrín

El éxito obtenido en el estreno de este juguete, ha sido debido, en primer lugar, al meritísimo trabajo con que usted le ha adornado.

Una usted al aplauso del público el de sus amigos,

Los Autores.

REPARTO



PERSONAJES

ACTORES


LOLA.....	SRA. CAIRE.
INÉS.....	BELTRÁN.
JUSTO.....	SR. PERRÍN (R.)
CARLOS.....	VALCÁRCEL.
ERNESTO	VICO (A.)
PORTERO.....	SOLANS.



La acción en Madrid.—Época actual



Derecha é izquierda, las del actor



ACTO ÚNICO

Sala amueblada.—Puertas laterales y al foro con cortinas.—Un velador de centro, en el que habrá una caja con tabaco y papel de fumar.

ESCENA PRIMERA

JUSTO, asistente de Carlos, sale por el foro muy compungido, llevando en la mano un sombrero de copa apabullado.

Zi mi capitán ze levantaze ahora y vieze zu zombbrero nuevo... ¡qué digo zombbrero, zi ezto paeze un nido é jirguerol... lo primerito que iba á hazé ya zé yo lo que ez, y mi parte pozterió lo preziente. ¡Vaya!... Paeze que ya ze me doblan laz pierna, azina, y que m'aziento en el aire... ¡Con er geniecillo que gazta er gachó!.. ¡Digo!... Y la verdá ez que to me lo merezgo por ezte zueño tan pezao que me coge y que no ez prezizamente erzueño e loz juzto, aunque yo me llamo Juzto, zino un zueño ezpeciá que me deja, cuando me dizpiertan, azina como zi eztuvieze hiznotizao. (Pequeña pausa.) Una noche, allega er zeñorito y... triiin, triiin, triiin... llama que llama ar trimbe, y yo, váa, váaa, váaa enzeguiiita... y me levanto y voy... y voy y me encuentro una gofetá zuperió. Me había metío en er cuarto é la donsella y la eztaba

ritorsiendo laz narize creyendo que daba güertaz á la llave... Pero anda, que ze me paza con la doló er hiznotizmo, y er trimbe zigue triiin, triiin... dale que le da y dale que le da, que en cuanto que azerté á abri la puerta, dale que le da, me dió er zeñorito lo menoz veinte patáz ahí detráz, en er recibimiento... ¡Valiente ricibimiento!... He eztao lo meno un mez zacando zuela é mi pellejo; pero entoavía me ezcueze tanto arguno ratoz, que paeze que z'an quedao adrento un par de kilo é tachuelaz. Pu otra ve que venía veztío etiqueta, va y deja er claue, encogío, en una butaca y me pide un vazo de agua, y yo voy, y qué hago: cojo er claue como zi fuá una bandeja, pongo énzima er vazo y... en cuanto m'apercibí del erró... ¡marecita mía, cómo me calé lo que iba á ocurrí!... pero enzeguiita me calé... ¡Como que me tiró to junto, vazo y bandeja, á la cabeza, y paecían miz tufoz doz canalez averiá!... ¡Ar dimonio ze le ocurre gatzá zombrero de eztira y encoje como loz acordeonez!.. Pero anoche llevó ezte de copa, y yo, adormilao, creyendo que era er claue, voy y... ¡pum!... lo aplazto contra er pecho y hago ezta caverna... (Canta en aire flamenco.)

Marecita mía, marecita mía,
lo que va á pazá,
cuando er zeñorito, cuando er zeñorito
ze llegue á enterá.

Zerrana mía... (Se interrumpe de pronto)
¡Pero qué zuerte traidora tengo!... Eztoz zon loz inconvenientes de zervi á la patria; porque al zervi á mi capitán y á mi zeñorita yo creo que zirvo á la patria... En cambio con laz mujere... ¡qué zuerte maz zuperió la mía!... (Canta.)

No hay en la tierra, no hay en la tierra,
aún no ha nació,
la que rezizta, la que rezizta
miz atraitivoz.
Zerrana mía...

ESCENA II

DICHO y CARLOS por la derecha

CAR. ¿Qué haces, bergante? Dame el sombrero de copa.

JUSTO (Aparte.) ¡Ya me la gané! (Sin moverse y ocultando el sombrero detrás de la espalda.) Voy, voy, señorito.

CAR. ¿Te han clavado en el suelo? (Impaciente.) ¡Mi sombrero!

JUSTO (Retrocediendo.) Voy, voy, zeñorito. Ez que... que...

CAR. ¿Qué haces con las manos en la espalda?

JUSTO (Sujeta el sombrero con la mano izquierdá mientras enseña la derecha.) Ez coztumbre, zeñorito; no crea uzté que laz tengo zucia, que me laz lavá antiantiyé.

CAR. ¿Y la otra?

JUSTO (Operación inversa á la anterior.) También eztá lavá; mírela uzté. Ezo negro ez una miaja der carbón que zaqué ayé.

CAR. (Aproximándose á Justo para ver lo que oculta.) ¡Esto es intolerable!

JUSTO (Colocándose rápidamente el sombrero por detrás, entre las piernas, y levantando los dos brazos va dando vueltas á brincos por delante de Carlos.) ¿Ve ozté, ve ozté?... (Aparte.) ¡Zi me pudiá ezcapá!...

ESCENA III

DICHOS é INÉS por la izquierda

INÉS Mucho has madrugado, Carlos. Me dijiste que no te levantarías hasta las doce, y aun no son las nueve. (Aparte.) Esto me contraria. (Carlos se aproxima á Inés y la coge cariñoso una mano que retiene entre las suyas. Mientras, Justo, retirándose silencioso por la derecha, desaparece por el foro.)

CAR. Te diré.

- INÉS (Interrumpiéndole.) ¿Por qué no vas á Carabanchel á almorzar con los tíos? Siento mucho que me abandones, pero les prometiste ir dentro de esta semana, y hoy es el último día. No quiero que sospechen que yo lo impido.
- CAR. Tienes razón; no me acordaba ya de mi promesa. (Llama fuerte.) ¡Justo, Justo!
- JUSTO (sale por el foro) Zeñó...
- CAR. Dame un sombrero hongo.
- JUSTO (Aparte) ¡Me zarvé! (Entra por la derecha y reaparece en seguida con un sombrero, que da á Carlos)
- CAR. La verdad es que los tíos son tan etiquetados, que por eso me agrada poco ir allá. ¿Por qué no vas tú?
- INÉS ¿Yo?... ¡qué .ocurrencial Sola, ¡de ningún modol
- CAR. Bien, iré; tienes razón. Hay que estar en buena armonía con todo el mundo. ¡Ah!... se me olvidaba. ¡Justo!...
- JUSTO Mande ozté.
- CAR. Mira, vendrá una cigarrera nueva que se llama Lola. (A Inés) ¿Tú vas á salir?
- INÉS Un momento, á casa de mi hermana.
- CAR. Pues, por si acaso, (A Justo) como no es la cigarrera de siempre la que ha de venir, estás al cuidado.
- JUSTO (Aparte.) La recibiré con toz loz honore. (Alto.) La diré que vaya liando, ¿no ez ezo?
- CAR. Eso es; adiós, mujercita.
- INÉS Adiós, que almuerces bien, y da á los tíos muchas memorias.
- CAR. Una libra.
- INÉS ¿Eh?...
- CAR. No... le digo á este, (Por Justo) que es una libra de tabaco lo que quiero que me haga. (Desaparece, acompañándole Inés hasta la puerta.)
- INÉS Perfectamente; adiós.
- JUSTO (Aparte.) ¡Ya dizminuirá argo!
- INÉS (Aparte.) Afortunadamente, me dejará lo menos cinco horas libre, que es todo el tiempo que puedo necesitar para comprar los colores que faltan y darle el último toque... ¡Ah, qué sorpresa más agradable para mi amado

Carlos! (vase por la izquierda y reaparece al momento poniéndose un sombrero.) Pero qué trabajo me está costando el que no se entere... Ahora le da por no salir de casa, y ni á las visitas quiere acompañarme... Los hombres son siempre muy oportunos. (A Justo) Vuelvo en seguida.

JUSTO

Vaya ozté con Dió, zeñorita. (vase Inés por el foro.) Tó ze prepara en mi favó. Er zeñorito no gorverá hazta laz tré; azina tengo tiempo zobrao pa llevá er zombbrero á la plancha, y... (Canta.)

Marecita mía, marecita mía,
qué zuerte que tengo,
que m'ahorro un dizguzto,
que m'ahorro un dizguzto,
pero de loz buenoz...

(Señalando un puntapié.) Pero er cazo e que ahora no puo zalí. No importa; daré el encargo ar portero, y ante de una hora ya eztará la bimba como nueva. Conque á llamá ar Portero, y aluego á charlá un rato con la vicina, que ez una vicina... (Canta.)

Pero qué vicina,
pero qué vicina,
que hay en er zegundo;
ez una jamona, ez una ..

(Le interrumpe la voz del Portero, que llama aïto desde adentro.)

ESCENA IV

DICHO y PORTERO, por el foro

PORT.

(Saliendo con una carta y periódicos.) ¡Justo! ¡Justo!...

JUSTO

¡Oh! er Portero. ¡Ni llamao con cazcabele!

PORT.

Toma los periódicos y esta carta para el seño; me ha encargado cuando salía, que lo subiera todo. (Justo coge la carta y periódicos y lo deja en el velador.)

JUSTO

Allega ozté como envío der cielo, amigo. Azpéze ozté un poco. (Fnta por el foro, reaparece)

- ciendo en seguida con el sombrero de copa apabullado.)
¿Vé ozté ezto? Pu ezto ez un sombrero, mala la comparación.
- PORT. ¿Sombrero dices? Pues, chico, nadie lo creería.
- JUSTO Zí, zeñó, un zombrero; y zi lo lleva ozté en una volanda á la zombrerería de enfrente, y zi ante de dó hora me lo degüerve ozté ezti-rao y pranchao, lo convío á ozté á tre ú cua-tro copaz de vino.
- PORT. Ahí, en la taberna de Santiago, lo hay supe-rior.
- JUSTO No; aquí, en la cocina der zeñó, lo hay má zuperió entoavía.
- PORT. Y más barato.
- JUSTO Zí, zeñó.
- PORT. Pues trato hecho; venga, y prepara una bo-tella. (Coge el sombrero.)
- JUSTO Y zi er pranchao trae mucho brillo, doz bo-tella. ¡Pa que vea el hombre que zoy ezplén-dido!
- PORT. Pues, como no están los señores, aproveche-mos la ocasión para tomar algo á cuenta. (Deja el sombrero en una silla.)
- JUSTO Vamoz allá, y convenceremoz á la vieja de la cocina. (Vanse por segunda izquierda.)

ESCENA V

CARLOS, por el foro

¡Imposible; no puedo ir á Carabanchel! Olvi-daba que á las tres de la tarde tengo una cita importante, y si me detuviese allá... nada, que no puede ser. (Coge los periódicos y la carta.) Inés, según me dijo, habrá ido á ver á su hermana; esperaré leyendo. Vamos á ver esta carta. (La abre y lee en silencio, manifestándo-se en su semblante extrañeza é indignación, según va leyendo.) ¡Miserables! (Lee de nuevo. Alto.) «Crea usted, don Carlos, que su mujer se la pega». ¡Un anónimo!... (Lo rompe y tira al suelo los pe-

dazos y el sobre.) ¿Qué motivos podrá tener el autor de este escrito para calumniar á mi mujer, tan inocente y buena como hermosa?

ESCENA VI

DICHO y JUSTO, por la segunda izquierda

JUSTO (Desde la puerta.) ¡Virgen zantízima!... ¡Aquí mi capitán, y la bimba á la vizta!...

CAR. (Apercibiéndose de la presencia de Justo.) ¿Y la seño-ñorita?

JUSTO (Distráido.) Llena de bollos...

CAR. ¿Eh?...

JUSTO ¡Ah!.. ¿Decía ozté la señorita?... Pu. . pu verá ozté, mi capitán... la zeñorita... la zeñorita zalió ar momentico de zali ozté. (Aparte, mientras Carlos pasea ensimismado.) El otro ze eztá cobrando por adelantao, y ahora ni pué llevarze la bimba ni tan ziquiá puó yo cogerla.

CAR. (Aparte.) ¡Qué tontería!... Sin embargo, voy allá... Después de todo es un acto de galantería... (Mientras, Justo, que observa que llega el portero, hace señas como si hablase con éste, y para evitar que se acerque.)

JUSTO (Con voz apagada.) Que no... ahora no... ¡Grazia á que me ha entendío!

CAR. (Apercibiéndose de los movimientos de manos de Justo.) ¿Qué haces, hombre?

JUSTO Ná, mi capitán; que le izia á la vieja que enzeguiita voy á fregar loz plato... ¿No va ozte á Carabauchel, mi capitán?

CAR. No. ¿Qué te importa?

JUSTO (Aparte.) Ze va á fijá... ze va á fijá... lo eztoy viendo...

CAR. (Aparte.) Claro que está en casa de su hermana... pero después de todo... ¿qué trabajo me cuesta?... ¡Veamos! (Se dirige con decisión hacia la puerta del foro y desaparece rápido.)

JUSTO (Sorprendido y retirándose de la puerta para dejar paso á Carlos.) Mi capitán está como guillate... Pero, en fin, zé va, ze va... (Mirando hacia dentro.) ¡Ya za dío, gracia á Dió!

ESCENA VII

DICHO y ERNESTO, por el foro

- ERN. (En la puerta y avanzando después.) ¿Se puede?...
JUSTO ¿Otro impedimento?... ¡Ah! es este pobre hombre.
- ERN. ¿Está el señor López? (Deja su sombrero de copa, muy estropeado, en el velador.)
- JUSTO Le habrá ozté encontrao en la ezcalera...
ERN. No, porque la portera no me deja subir más que por donde el carbón y los comestibles, y el señor habrá salido por la escalera exterior. Vea usted lo que hace la indumentaria.
- JUSTO Tié ozté disgrazia, hombre. Er zeñorito zale ahora muy poco de caza y á ozté no ze le ocurre vení más que en ezos momentos.
- ERN. Es aficionado á la caza, ¿eh?
JUSTO No, hõmbre; digo que ziempre que zale de caza... de aquí...
- ERN. ¡Ah! sí, sí señor; ya cõprendo. (Aparte.) Este es un andaluz muy cerrado.
- JUSTO Ez l'azento, ¿zabe ozté?
ERN. Nada, que no puedo verle, y ya es la quinta.
JUSTO Cà, no zeñó; la quinta no ez hazta Febrero.
ERN. Digo que es la quinta vez que vengo. ¡Y si supiera usted lo que voy á perder por nõ verle!
- JUSTO Er tiempo.
ERN. Y un gran partido.
JUSTO ¿Un gran partío? (Aparte.) Probezillo... parece un infeliz.
- ERN. Diga usted, ¿cuándo vendrá don Carlos?
JUSTO ¡Nunca!... ¿Quién piensa en eso?... ¡Ah! ¿Er zeñorito?... (Aparte.) Como hablaba de partío... (A Ernesto.) Pu no tardará, porque no yendo á Carabanché tié que vení á armorzá.
- ERN. ¿Podría esperarle?
JUSTO (Aparte.) ¡Qué pezaol! (A Ernesto.) Paze czté, zi guzta, y azpere.
- ERN. Con permiso. (Puerta izquierda.)

ESCENA VIII

JUSTO y PORTERO, por la segunda izquierda

- PORT. (aliendo.) Gracias á Dios, hombre; creí que iba á tener que estar aquí toda mi vida.
- JUSTO Pero za cobrao ozté buen antizipo, camará.
- PORT. Eso sí, y en buena moneda, pero buena, buena.
- JUSTO Puz vaya ozté ar zombrérero, y *zonzoniche*.
- PORT. ¿Eh?...
- JUSTO (Señalando el sombrero que hay en el velador.) Que ze largue y me lo traiga de zeguía.
- PORT. (Cogiendo el sombrero de Ernesto, que está en el velador.) Adiós, hombre, y no te alborotes.
- JUSTO Ya lo lleva ozté bien cobrao. (Desapareciendo con el Portero por el foro)
- PORT. Pero en cuanto veas el brillo que trae me darás la propina en la misma moneda.

ESCENA IX

LOLA, por el foro. Es una chula de rompe y rasga

Adelante. Está visto que no hay nada mejor que el desahogo, y que yo tengo bastante. Me he propuesto sorprender á ese *lipendi*, que me engaña, no me cabe duda. Le he visto entrar dos veces en esta misma casa; la portera me dice que ha venido otras tres, y yo digo: pues anda, Lola, escaleras arriba y á enterarte de la verdad. Subo, llamo, sale una vieja:—¿Quién es usted? dice.—Lola, la contestó, con la mar de frescura, y ella, con más frescura entoavía me dice: pase usted; no están los señores, pero entre en ese gabinete, que ahí tiene lo suyo... ¿Lo mío?... ¿Y qué será lo mío?... Me toman por otra, y esto me valdrá pa esperar la ocasión y coger á ese tuno *in freganti*; y entonces.. entonces..

ESCENA X

DICHA y JUSTO, por el foro

- JUSTO ¡Ah! zí aquí ez tá.
- LOLA Se dice: buenos días..
- JUSTO (Aparte.) ¡Olé! y es de rompe y rasga. (A Lola)
¡Buenoz días y buenaz noches, y tó lo que ozté quiera!
- LOLA (Aparte.) ¿Quién será éste? Algún doméstico; yo le catequizaré.
- JUSTO Ozté ez Lola, ¿eh?...
- LOLA La misma pa servirle. (Aparte) Aquí esperan á otra Lola.
- JUSTO ¿Pa zervirme?... A mí no me diga ozté ezo, porque voy á tirá toz loz artefaztos. ¡Vaya una cara zerrana y unoz ojo zaragatero!... Zon tan grandez, tan grandez, que laz niña de elloz no zon niña, zino niñeraz der tamaño naturá...
- LOLA ¿De veras, hombre?
- JUSTO ¡Y tan de veral... Bueno. ¿Ozté lo hace con máquina ó zin ella?
- LOLA ¿Yo?... ¿el qué?...
- JUSTO ¿Qué ha de zé, mujé?... ¡loz pitillo! (Coge el paquete de tabaco y se lo da á Lola.)
- LOLA (Aparte.) ¡Ah!... vamos; ya sé por quién me toman. Superior pa lo que yo deseo. Todo el paquete se lo traga de golpe en cuanto le coja. (Se sienta y empieza á liar pitillos.)
- JUSTO Eze tabaco paga comizión por eztar á la mira mientras ze jazen pitillos (Coge un pitillo y lo enciende.) Ezo ya lo zabía la otra zigarrera... Verdá ez que aquella era un vejeztorio que, zolo po abrirle la puerta, debía regalarme una cajetilla.
- LOLA Bueno, ¿y usté aquí, qué pinta?
- JUSTO Pintar... ná; yo zirvo á la patria... vamo, que zoy el aziztente que azizte ar zefiorito, que ez capitán.
- LOLA ¡Ah!... ¿Pero en esta casa hay señorito de verás?

- JUSTO ¿Cómo de vera?... (Aparte.) Ezta mujè me paeze que eztá guillà ez zentío. (A Lola.) Hay zeñorito y hay zeñorita.
- LOLA Eso ya lo sé; pero con respecto á él, me figuraba que solo habria el de fuera. (Aparte.) Este canta; vaya si canta.
- JUSTO (Canta.)
Perdidita der zentío,
perdidita der zentío...
(Interrumpiéndose de pronto.) ¡Er de fuera!... No, zeñora; ez der propio Madri y nazío, zegún tengo entendío, en Puerta Zerrá.
- LOLA (Remedándole la pronunciación.) ¡Zerrá!... Y la deja abierta pa quien no debe.
- JUSTO Ezo ez verdá; porque ar que ze debe ez ar que hay que darle con la puerta en laz narize. (Coge otro pitillo y se lo pone detrás de una oreja.) ¡Veó que ez ozté un primor liando!
- LOLA ¡Ya lo creo!... Le he hecho muchos cigarros á ese granuja.
- JUSTO ¿A qué granuja? (Coge otro pitillo y se lo pone detrás de la otra oreja.)
- LOLA No... ¡Ná!... ¿Pero son pa usté, ó pa el amo?
- JUSTO Ez la contribuzión.
- LOLA ¿De modo que la zeñorita de aquí es casada?
- JUSTO Naturalmente, con er zeñorito. (Aparte) Eche ozté preguntaz. Ezta mujè paeze un Catecismo.
- LOLA Y el otro... ¡Ah, como está el mundo! (Lía nerviosa cayéndose tabaco al suelo.)
- JUSTO Pero, que ze le cae á ozté er tabaco
- LOLA Eso no es ná; el polvillo.
- JUSTO ¿Sí?... ¡Valiente polvillo! (Aparte.) Po ha deramzo un cuarterón.
- LOLA (Sacando una navajita.) ¿Ve usté esta navajita?
- JUSTO Zí, zeñora, zí; la veo. (Aparte.) ¡Horró!... ¡Eztá chiflá!
- LOLA Pues esta navajita era de mi pobrecita abuela.
- JUSTO ¿Ze la dejó á ozté en er testamento?
- LOLA ¿Usté no sabe quién era mi abuela?
- JUSTO ¿La mujè de argún barbero?
- LOLA Quiá, hombre, quiá; una castañera del Ras-

- tro. Y esta navajita ha mondao muchas castañas, y hoy va á mondar aquí. . (Se levanta furiosa dejando la caja del tabaco en la silla y pasea amenazadora, mientras que Justo, rápido, se parapeta detras del velador.)
- JUSTO Zeñora, ¡que yo no zoy castaña!
- LOLA Pues dígame usté la verdad. ¿Quién hay ahora en esta casa?
- JUSTO En ezta caza, nozotrô y la vieja de la cozi-na. Er zeñorito y la zeñorita han zalío.
- LOLA ¿Y no hay nadie más?
- JUSTO ¡Ah!... ¡zil!... ya no me acordaba... un cabal-lero que está esperando... (Señala á la habitación izquierda.)
- LOLA Pues á ese... á ese es al que voy á mondar... á ese que parece un caballero, y no lo es.
- JUSTO Yo no eztaba en eze zecreto. Pero... ¿y los pitillos?
- LOLA Los hace usté, si quiere.
- JUSTO ¿Yo?... (Aparte.) ¡Dioz míol... ¡loquita rema-tál... ¡pero qué guapa!..
- INÉS (Dentro.) ¡Justo, Justo!
- JUSTO La zeñorita.
- LOLA ¡Cómo había de faltar!... (Señala á la habitación derecha.) Ahí espero el momento oportuno; quiero sorprenderlos.
- JUSTO Pero...
- LOLA (En tono imperioso.) Usté, no me ha visto. (Des- aparece por la derecha.)
- JUSTO (Aparte.) ¡Ojalá!... ¡Vaya un comprometol!

ESCENA XI

DICHO é INÉS, por el foro

- INÉS ¿Ha venido el señorito? (Aparte) Debe ha-berse equivocado la portera.
- JUSTO No, zeñora. (Aparte) Yo ze lo cuento tó antez que venga er zeñorito y me zuerte unoz cuantoz puntapiez.
- INÉS (Aparte.) Entonces puedo acabar mi obra.
- JUSTO Zeñorita, hay que evitá un dizguzto. (Hablan- do con precaución.)

INÉS ¿Qué pasa, hombre?
JUSTO Ha venío la cigarrera.
INÉS Bueno; ¿por qué lo dices tan bajito?
JUSTO Porque está ahí. (Derecha.)
INÉS ¿Ahí?
JUSTO Y debía eztá en Legané. Ez una loca que lía de tó menoz zigarrillo.
INÉS ¿Y por qué está en el cuarto de mi marido?
JUSTO Dice que quié zorprendé no zé qué. Me ha preguntao zi ozté era cazá; zi er zeñorito era zeñorito de vera. ¡En fin, que eztá como un zenzerro!
INÉS Calla, idiota. Si no te enteras de nada. (Aparece Carlos por el foro.)
JUSTO ¡Er zeñorito!... Pu allá ze laz compongan. (Vase por foro.)

ESCENA·XII

DICHA y CARLOS. Después LOLA, detrás de la cortina

INÉS (Aparte.) No ha ido á Carabanchel. ¿Qué significa esto?
CAR. (Aparte.) Me engañó. No ha ido á casa de su hermana; pero... serenidad, y observemos... Yo no, no puedo creerlo. ¡Imposible!
INÉS ¿Tú aquí? ¿cómo no has ido? ..
CAR. Ya lo ves. (Aparte y mirando con disimulo á todos lados.) ¿Dónde estará el caballero que me ha dicho la portera que ha venido?
INÉS (Aparte.) Parece que está contrariado. Éste afán de quedarse en casa... el cambio de cigarrera, y estar ella en su cuarto... ¡Dios mío, qué sospecha!
LOLA (Aparte, detrás de la cortina.) La individua y el pobre marido. Oigamos.
CAR. Yo he ido á Carabanchel, como tú á ver á tu hermana.
INÉS (Sorprendida.) ¿Qué quieres decir con eso? ¿Cómo sabes?...
CAR. Porque he ido á buscarte.

- INÉS ¿Tú?...
LOLA (Aparte, idem.) Esto se va enzarzando. Pues cuando cojamos al otro entre los dos..
INÉS (Aparte.) ¡Qué cosa más rara! (Á Carlos.) Pues, mira... es que. . yo..
CAR. Estás confusa y es *porque me ocultas algo*.
INÉS (Aparte.) ¿Lo habrá visto?
CAR. (Muy grave y con intención.) ¿Hay en tu gabinete *algo* que debas ocultarme?
INÉS ¡Qué grave te pones, hombre! ¿Lo has visto? Entonces, ¿para qué ocultarlo ya? ¿Crees que está mal hecho? Pues, mira, ya no tiene remedio. Al principio tuve mucho miedo, estaba indecisa. Además, como tenía que aprovechar tus ausencias.. Pero después me ha parecido que estaba bien hecho. ¿Pero qué te pasa?
CAR. (Aparte.) ¡Ha perdido la razón! (Á Inés, rápidamente.) ¡Nada, sigue, habla!
INÉS (Sobresaltada.) ¿Te disgusta que lo haya ocultado?
CAR. (Aparte, oprimiéndose las sienes con las manos.) ¡Desdichada!
LOLA (Aparte.) ¡Vaya una señora con circunstancias, y... olé por los hombres benditos!
INÉS Pero, Carlos, ¡por Dios! ¿no me oyes? ¡Pues es tu verdadero retrato, sí. Tan grande es el parecido, que no sabes qué ratos más felices he pasado contemplándole llena de amor. ¡Me hacía la ilusión de que estabas delante de mí!
CAR. ¡Calla, Inés, por Dios, calla, que me matas! (Aparte.) ¡Loca, loca! (Se sienta en una butaca, cubriéndose el rostro con las manos.)
INÉS (Aparte.) ¿Tanto ha podido ofenderle? ¡No es posible! ¡Ah! (Sonriendo.) ¡Ya! Es que finge el enfado porque se lo había ocultado. (Á Carlos.) ¡Tonto, tonto y tonto! ¡Me habías asustado! Yo te prometo que otra vez ocultaré mejor lo que no quiera que veas.
LOLA (Aparte.) ¡Vaya un *san fason* el que se gasta esta señora!
CAR. ¡Qué horror! ¡Qué desgracia tan atroz!
INÉS (Aparte.) ¡Ah! (Pensativa.) Ya no me acordaba..

- ¿Pretendería con su enfado fingido alejarme? Esa mujer... sí... justo... ¡eso es!
- CAR. (Aparte.) ¿Querrá darme celos para disimular su infidelidad? (Reparando en el sombrero apabullado. Alto.) ¡Ya está aquí!
- INÉS ¿Aquí?
- CAR. ¡Mira!... ¡el culpable!.. (Señalando al sombrero.)
- INÉS ¿Pero qué dices?
- CAR. ¡El sombrero del culpable!
- INÉS Pues debe ser un figurín.
- CAR. (Señalando á la izquierda.) Aquí hay un hombre... ¡Ese!..
- INÉS (Con altivez.) ¡Basta, Carlos!... Lo que aquí hay es una mujer; y tú, inventando mi culpa, tratas de disimular la tuya.
- LOLA (Aparte.) ¡Atiza!... ¡es diestra!
- CAR. ¡Qué cinismo!... ¡No me parece malo el ardid!
- INÉS ¡Veamos! (Se dirige á la derecha.)
- CAR. ¡Veamos! (Se dirige á la izquierda.)
- LOLA (Saliendo de pronto.) Yo salgo de *motus proprio*, porque ha llegado el momento de arañarle.

ESCENA XIII

DICHOS y ERNESTO

- INÉS (Aparte.) ¡Dios mío!... Pues es, en verdad, un basilisco.
- CAR. (Aparte.) ¡Una mujer en mi cuarto! (Abriendo la puerta izquierda.) ¡Salga usted!... ¡salga usted!
- INÉS (Aparte.) ¡Un hombre en mi gabinete!
- ERN. ¿Hablo con el señor López? (Fijándose en Lola.)
- LOLA ¡Lola!...
- LOLA ¡Lola, sí!... Lola, que te sigue los pasos y que te va á arrancar los bigotes... ¡Ay!... ¡lo mato!...
- CAR. (Aparte.) ¿Qué es esto?... ¿qué ocurre en mi casa?... (A Lola.) Señora, á este caballero no le mata nadie más que yo.
- ERN. (Aparte.) ¿Eh?... ¡Pues vaya qué destinito quiere darme!

- INÉS Calma, y explíquense ustedes.
LOLA ¿Y usted se atreve á decir que hablemos... señora?... Pues yo supe que este (Por Ernesto.) andaba de líos y que entraba en esta casa á todas horas, y como tiene empeñá conmigo su palabra, pues aquí me he entrao dispuesta á armar bronca y á todo, ¡ea!...
- INÉS (Aparte.) ¡Viene por ese! (A Carlos) ¿Lo ves, tonto?... ¿Y ese señor?...
- CAR. ¿Lo preguntas cuando viene aquí á todas horas? (A Ernesto.) Esto se arregla en el terreno...
- ERN. Solo he venido cinco veces.
- CAR. (saca una tarjeta que da á Ernesto.) ¡Ahí va mi tarjeta!
- ERN. ¿Para el Ministro? ¿Ya le ha hablado á usted don Lucas?
- CAR. ¿Qué don Lucas ni qué demonio?
- ERN. Don Lucas Alvarez, su amigo. Llevo un año cesante y cinco días buscando á usted sin cesar.
- LOLA (Aparte.) ¿A que metí un remo?
- INÉS ¡Já, já, já!
- CAR. Efectivamente. Don Lucas me habló de un infeliz...
- ERN. Ese soy yo.
- CAR. ¿Ernesto Paniagua?
- ERN. Servidor. Y eso es lo que busco para casarme con este (Por Lola.) terroncito de azúcar.
- INÉS (Aparte.) Pues buen refresco va á hacer el hombre.
- LOLA ¿Y eras tú el empleado en Hacienda?
- ERN. Lo seré, en haciendo este señor su recomendación, pues tiene gran amistad con el Ministro.
- INÉS (A Lola.) ¿Y por qué venía usted como cigarrera?
- LOLA Lo he sido un momento, porque en ello se empeñó el asistente.
- CAR. ¿Justo? . Ese tiene la culpa de todo, por no dar ni un recado y armar tales embrollós. (Llama.) ¡Justo, Justo!...

ESCENA XIV

DICHOS y JUSTO, por el foro

JUSTO Mande ozté, zeñorito. (Aparte.) Eztán de conciliábulo.
CAR. Ven acá.
JUSTO (Aparte.) Ya veo er pie por arto.
CAR. ¿Por qué estaba ahí ese señor?
JUSTO Eze... eze zeñor, ez un zeñó que ha vinio muchaz veze preguntando por ozté.
CAR. ¿Y por qué no lo has dicho?... ¿Y esta?..
LOLA ¡Señora!..
JUSTO La cigarrera.
CAR. ¡Mentira!
JUSTO Ezo digo yo: ¡mentira!
CAR. No sé si darte un puntapie. (Se lo da.)
JUSTO Pu no lo pienze ozté mucho..
INÉS (Aparte.) ¡Qué bruto es!

ESCENA XV

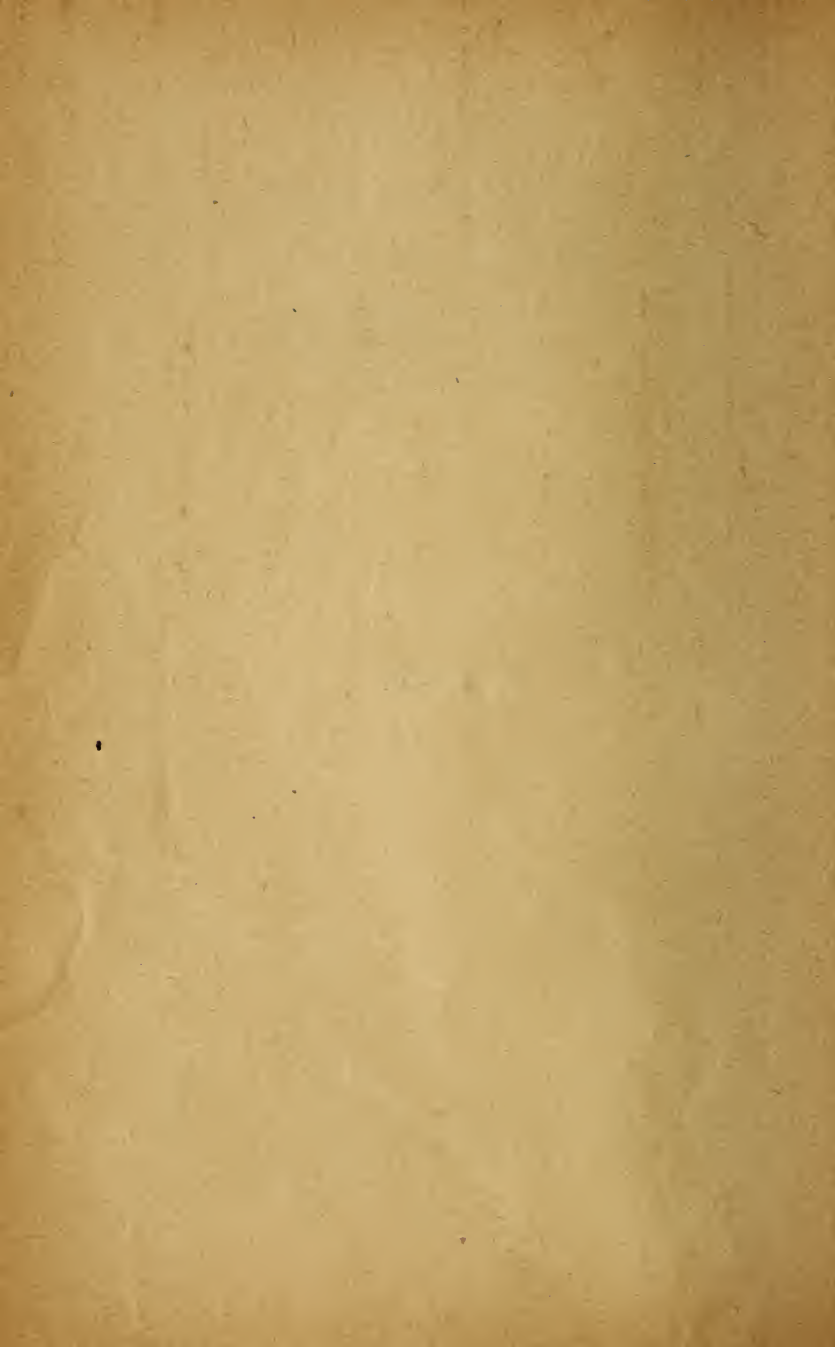
DICHOS y el PORTERO por el foro

PORT. (Fuerte, antes de salir.) Ya está la bimba, Justo.
TODOS ¿Eh?..
JUSTO (Aparte.) ¡Animall
PORT. (Aparte.) ¡Se descubrió el pastel! (Tapa el sombrero con un pañuelo.)
CAR. ¿Qué es eso, portero?
LOLA (Á Ernesto.) Aquí estamos demás.
PORT. (Aparte.) ¿Qué digo yo?
ERN. (Á Lola.) No; espero para no estar de más.
PORT. (Aparte.) ¡Ah!.. lo de la carta. (Á Carlos.) Pues subía, señorito, para decirle que la carta que traje antes no es para usted.
CAR. (Aparte.) Ya me lo explico. ¡Respiro!
PORT. Como el señorito del tercero se llama como usted, pues me equivoqué, y ahora me ha dicho mi mujer que era para el otro.
CAR. Gracias, hombre. Ya se la he remitido yo.
(Aparte.) No haré tal cosa. ¡Pobre vecinol

- INÉS (Al Portero.) ¿Qué espera usted?
- CAR. ¿Es para mí ese lío?
- LOLA ¿Otro?...
- PORT. (Desconcertado.) No .. esto no es nada... la chistera, que... (La descubre.)
- JUSTO Que el portero ze ha compraó un güito y quiere que le diga ozté qué tal le sienta.
- PORT. No hagan caso. Es que Justo me mandó llevarlo á la plancha porque se le habían puesto los pelos de punta.
- CAR. Alguna barbaridad de éste. Luego ese sombrero...
- PORT. (Se lo da.) Es de usted.
- JUSTO (Aparte.) ¡Bárbaro!
- CAR. (Poniéndoselo.) ¿Mío? (Es demasiado grande ó demasiado chico para Carlos, y al probárselo produce hilaridad.)
- TODOS ¡Já, já, já!
- CAR. ¿Esto es una burla?
- JUSTO (Aparte al portero.) Aquí no cata ozté ya er vino en toa zu vía.
- ERN. (Coge el sombrero planchado.) Pues si es el mío .. (Á Justo.) Gracias. (Aparte) Por la equivocación he salido ganando.
- INÉS (Cogiendo el sombrero apabullado.) ¿Entonces, es este el tuyo?
- JUSTO Perdón, zeñorito; pero anoche, creyendo que era er de eztira y encoge!.. (Hace el ademán de oprimirlo en el pecho.)
- CAR. ¡Animal! (Á Lola y Ernesto, indicando que pueden retirarse.) Bien Ustedes, ya ..
- LOLA (A Ernesto.) ¡Agüecando, niño!
- ERN. Pero.. ¿y la recomendación?
- CAR. Déjeme usted ahora; ya hablaré con don Lucas. (A Inés estrechándola las manos.) Perdona, Inés; de todo ha tenido la culpa mi estúpido asistente. (Justo y portero se retiran cuestionando por el foro)
- LOLA Divertirse, señores, y ustedes perdonen.
- ERN. (Aparte.) Tendré que volver otras cinco veces.
- CAR. (A Inés.) ¿No me guardas rencor?
- INÉS Nada de eso. Ló único que te guardo es una sorpresa para mañana.
- CAR. ¿Qué es?

- INÉS (Aparte.) No ha visto el retrato. (A Carlos.) Si te lo digo, ya no es sorpresa.
- JUSTO (Reapareciendo.) Zeñorito...
- CAR. ¿Otra vez?
- JUSTO Ahí está la auténtica cigarrera.
- CAR. Que venga otro día, y tú quitate de mi presencia
- JUSTO Perdón un momento. (Adelantándose al proscenio.)
Ze acabaron miz pezarez,
y aquí no ha pazado nada,
si tú das una palmada
al aziztente Cantares.

TELON



Obras teatrales de Ricardo Taboada



Luisa. . ¿para quién? (mitad).

La Madrina.

Matinée.

La Pareja de guardia.

El asistente Cantares (mitad).

ZARZUELAS

Antolín.

Las Chirigotas.

Salsa picante (mitad).

Carabanchel de Arriba.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles*.